**Celebrando la cosecha**

**Juan 4**

Estamos agradecidos con Dios por todos lo alcanzado a lo largo del año. Dios ha sido bueno, como dice el Salmo 85:12 El Señor nos ha dado mucho bien y llenó nuestra tierra, nuestras familias, nuestras congregaciones de mucho bien. Ahora nuestra grandeza y sabiduría está en cuidar y retener lo que Dios nos ha dado, consolidar el trabajo realizado, para que disfrutemos de la cosecha. Somos cosecheros santos de su reino, como lo describe Juan 4:38. *Yo los he enviado a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo. Otros se han fatigado trabajando, y ustedes han cosechado el fruto de ese trabajo.*

A nuestro Señor Jesucristo le plació enviarnos en tiempo de cosecha, para que seamos sus cosecheros y vivamos nuestro llamado, desarrollemos nuestra tarea en este tiempo llamado cosecha.

Hubo gente que preparó el campo que trajo la semilla, como lo hizo Jesús en esta historia, él solo en pleno mediodía, cansado del camino, mientras sus discípulos fueron a la ciudad por pan, el hizo su trabajo, sembró la semilla, Jesús regó con escasa agua, cuando todo era desértico, pleno mediodía, mucho sol, poca agua, a pesar de todo esto en contra, fue efectivo, rompió prejuicios históricos, de la separación de judíos con samaritanos.

Fue una tarea titánica de demolición, él no fue el cosechero, él fue el sembrador. El que sembró con lágrimas, el que preparó el terreno de una gran cosecha en Samaria sembrando el evangelio en un corazón samaritano endurecido por el tiempo malo, la maldad, y demostró el poder y el alcance de nuestro bendito evangelio, revelador y sanador allí en ese corazón y en esa ciudad.

En esta historia el trabajo duro, rustico, fuerte, lo hizo Jesús al predicarle a la samaritana, ellos estaban en otro sitio, cuando ya el corazón de la samaritana estaba listo, y ella misma entró en la ciudad y ganó la ciudad, ellos no realizaron ninguna tarea, cuando todo estuvo listo ellos recogieron la cosecha, eso es ser heredero de cosechas.

Ser cosechero es nuestra herencia en Dios, Dios nos hizo participes de su gran cosecha final. Pero como obreros de la ultima hora, Dios destinó hacernos sus cosecheros.

*Y el que ciega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega.* Juan. 4: 36.

La cosecha no te deja sin salario, sin buena paga. Nadie puede decir que Dios le ha llevado a pérdida, que predicar o evangelizar te hizo retroceder, ir a pérdida. Se Celebra la cosecha porque es un trabajo único, singular, especial, que tiene buena paga, buen salario.

*Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer: «Me dijo todo lo que he hecho». vs. 39.*

La palabra muchos, allí te habla de recompensa, de paga, de salario. Ellos no salieron igual de la ciudad, no salieron sin resultados, la ciudad les dio salario, aquello que logra cubrir tu necesidad diaria, ellos no durmieron a la intemperie, no les faltó más agua, tampoco pan, porque hubo salario.

Una visión corta sesgada, limitada, que hace que veas más el problema que la cosecha. Como los discípulos, vieron que no había para comer y no vieron a la samaritana que les abriría la ciudad. A la ciudad solo la vieron para aliviar su hambre y no como campo de salvación.

Cuida tus ojos, cuida tu visión, es por eso que Hebreos dice puestos los ojos en Jesús el autor y consumador. Como lo hizo Jesús, que no puso los ojos en el oprobio que estaba pasando, sino en los cientos de hijos que nacerían.

*2 Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien, por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.* Hebreos 12:2.

Debes ver el avance del año, debes ver que estás mejor que hace un año atrás, debes ver que sorteaste todo obstáculo; ojos correctos, visión clara, te hacen celebrar la cosecha.

Jesús hizo que todos entraran a vivir la celebración de una cosecha. Ese día, la mujer entró en su tiempo de cosecha, porque fue a la ciudad, la misma que estuvo cerrada para ella, ahora todos creyeron por su mensaje, Jesús volvió cosechera a la samaritana, Jesús se quedó en la ciudad dos días más para que la ciudad entrara en su tiempo de cosecha también, cosecheros del mensaje de la gracia.

Sus discípulos recibieron una enseñanza sobre lo que es ser un recogedor de semillas y también entraron a vivir cosecha... "yo los he enviado". Porque Jesús es el gran abridor de los tiempos de cosechas.

Hay un gozo indescriptible que se vive y se disfruta cuando se ha recogido la cosecha. Jesús lo dijo hace casi dos mil años, porque el mismo disfrutó de ese gozo liberado cuando los hijos pródigos, los que están extraviados encuentran el camino de Salvación.

*Lucas 15:7. Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.*

El gozo es un aditivo que te hace celebrar tu cosecha, fruto del nuevo hombre, como dice Gálatas 5:22, de la vida del Espíritu, si el gozo está te hace valorar mucho más el trabajo realizado, ser agradecido con Dios, con la gente y el liderazgo que Dios te ha dado. No dejes que nada te robe el gozo de haber cosechado.

Hay gozo porque la cosecha es una cosecha de fruto eterno, es una cosecha no perecedera, que va mas allá de nuestros días, porque nacen hijos espirituales, son almas redimidas, corazones avivados, la palabra nunca caerá en tierra, nuestro trabajo no es en vano, tiene recompensa eterna, recompensa presente. Como Jesús les dijo a sus discípulos, van a cosechar en esta vida y en el mas allá cien veces más. Somos hijos cosecheros.

*Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos. Ap. 7:9 (LBLA)*

Juan vio miles de gente salvada de toda nación, de todos los pueblos, con una gran característica, palmas en sus manos, esto te remonta a los días que Jesús hace su entrada triunfal en Jerusalén como Rey y Salvador y la gente tendía mantos y ponían palmas para que el rey salvador entrara, esa gente entendida del momento que vivían fueron los CELEBRADORES COSECHEROS, no es tiempo de llorar, de lamentar, de angustia, es el tiempo de CELEBRAR TU COSECHA CCN.

---------------------------------------------------------------------

En la continuación del plan de Oración 24/7 de MOGLIE, esta semana continuamos con las congregaciones del con el presbiterio del Área Metropolitana de Caracas, específicamente, las redes de **CCN Caracas.**

**Recordemos las actividades que tenemos en nuestra Visión en las siguientes semanas:**

Sábado 3 de diciembre: **Generación de oro**